La casa

TERRAZA. Una estupenda terraza que se asoma a la ría de Arousa y capta toda su belleza. La madera de batea convierte la casa en un cajón que ha viajado del mar a tierra.

LUCES. Los grandes ventanales que miran al sur propician una temperatura agradable y unas panorámicas insuperables. El confort se logra con la madera vista.

Cuando una batea vara en tierra

A POBRA
BARBANZA

EL ARQUITECTO JOSÉ IGNACIO LEITE MARTÍNEZ LLEVA LA MADERA DE LAS MEJILLONERAS A BUEN PUERTO, LEVANTANDO UN EDIFICIO TAN ROMPEDOR COMO EFICIENTE

Fotos **Simón Balvís** + Texto **Nacho Blanco** ignacio.blanco@lavoz.es

Más que original es el trabajo desarrollado por el arquitecto José Ignacio Leite en el lugar de A Ribeiriña, frente a la ría de Arousa, rodeada de *penedos* y bateas. Son estas, las balsas marinas del mejillón, las que saltan a tierra y cubren la casa, en un brinco logrado por Leite con acierto y mucho atrevimiento. La madera reciclada de las viejas bateas recubre los dos volúmenes que configuran el singular edificio. Madera usada, oscurecida por la acción del mar y del viento, en donde la mano del hombre únicamente ha sido empleada para proceder a su colocación sobre el hormigón. Los dos cubos, que se muestran entrelazados y perfectamente comunicados, definen funciones. Así, el que actúa de mirador y se halla más elevado, casi como un cajón de batea, es la zona íntima, mientras que el inferior, longitudinal y abierto al océano con grandes cristaleras, marca la zona más pública y en agradable contacto con la finca. Al interior, también la madera es protagonista, pero ahora se emplea su cara menos degradada y amable, lo que aporta calidez y confort. En los más de 300 metros cuadrados la distribución ha sido estudiada a fondo, no solo por la utilidad que ofrecen los espacios si no también por las ventilaciones cruzadas, lo que aporta una elevadísima eficiencia energética.

Los materiales, además de una orientación sur y una protección natural del entorno, propician a este trabajo de Leite, un recogimiento arquitectónico único en un lugar privilegiado. La decoración logra inspirar tranquilidad y armonía y percibir los espacios más amplios, sin fisuras, continuos. El dinamismo de los volúmenes, su geometría conciliada y su cobertura de antigua batea hacen que el edificio pase casi inadvertido, como una mejillonera varada casualmente en la ribera más pequeña de A Pobra do Caramiñal, en A Ribeiriña.

COMEDOR. El contraste entre la madera de batea y los blancos en los muros es acertada y duplica la entrada de luz en la vivienda.

DETALLES. La perfección del proyecto hasta las últimas consecuencias como es el caso del garaje, todo acristalado.

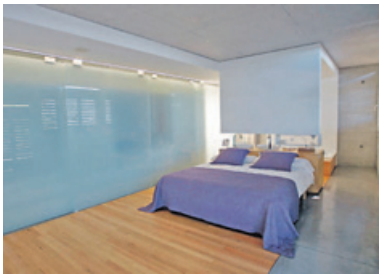
RINCONES. La vivienda firmada por José Ignacio depara rincones y patios de gran belleza estética.

MIRADOR. El volumen inferior penetra en el superior, integrando ambos en un único espacio. La luz, a raudales, llega al interior con la brisa marina.

CHIMENEA. Diferenciación de espacios a través de tonalidades. Los blancos delimitan e invitan.

COCINA. En este universo de madera reciclada no podía faltar también en esta moderna cocina.

ELEMENTOS. La combinación con elementos naturales como la madera con el vidrio y la propia naturaleza genera belleza.



VIDRIOS. La separación de estancias íntimas, su división para zonas húmedas, se logra a través de vidrios que amplifican la luminosidad.

ECOFRIENDLY TECHNOLOGY WITH HUMAN FACE
MOBALCO
mobalco.com